

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA CONSEJO UNIVERSITARIO

10 de noviembre del 2023

SESIÓN EXTRAORDINARIA SOLEMNE DEL CONSEJO UNIVERSITARIO

ACTA 2995-2023

PRESENTES: Rodrigo Arias Camacho, quien preside la sesión
Eduardo Castillo Arguedas
Ana Catalina Montenegro Granados
Maureen Acuña Cascante
Marlene Víquez Salazar
José María Villalta Flores-Estrada
José Osvaldo Castro Salazar

INVITADOS

PERMANENTES: Paula Piedra Vásquez, coordinadora general
Secretaría Consejo Universitario
Nancy Arias Mora, asesora jurídica del Consejo Universitario

AUSENTE: Vladimir de la Cruz de Lemos, con justificación
Carlos Montoya Rodríguez, con justificación
Angélica Porras Chacón, con justificación

INVITADOS: Señoras vicerrectoras y señor vicerrector
Directoras y directores de Escuela
Jefes y directores de oficinas
Estudiantes y Comunidad Universitaria

Se inicia la sesión al ser las diez horas y diez minutos de modo virtual.

PUNTO ÚNICO:

ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTORADO HONORIS CAUSA AL DOCTOR LORENZO GARCÍA ARETIO. CU-2021-438-A Y CU-2023-532

El Consejo Universitario otorga este título y máxima distinción a personas que se han destacado de forma excepcional por la contribución dada, tanto a la sociedad como a la Universidad.

A continuación se entona el Himno Nacional de Costa Rica y el Himno de la Universidad Estatal a Distancia.

RODRIGO ARIAS: Buenos días tengan todas y todos. Contando con el quorum respectivo de conformidad con lo que establece nuestro Estatuto Orgánico, damos por iniciada la sesión extraordinaria solemne del Consejo Universitario No. 2995-2023 de hoy 10 de noviembre del 2023.

VICTORIA CAMPOS: Queremos brindar un saludo muy especial para el Dr. Lorenzo García Aretio, homenajeador y conferencista de esta ceremonia. Nos honra contar con su presencia en nuestra Universidad y en nuestro país.

Saludamos también a la señora Ángeles Sánchez, directora de la cátedra UNESCO, Educación a Distancia de la UNED España, al señor Francisco Cervantes de la Universidad Rosario Castellanos, saludamos también a las señoras vicerrectoras y señor vicerrector, señoras directoras y señores directores, representantes de las universidades públicas nacionales e invitados internacionales que nos acompañan, estudiantes y comunidad universitaria que nos acompaña desde la Sala Magna, pero también a todas aquellas personas que lo hacen a través de la transmisión en vivo del canal de Audiovisuales UNED, y el Facebook Live UNED.

CATALINA MONTENEGRO: Buenos días. Bienvenidos y bienvenidas comunidad universitaria, autoridades, estudiantes, profesores y profesoras, jefaturas de sedes, amigos y amigas de la UNED y de la Educación a Distancia. Bienvenido Doctor Lorenzo García Aretio.

Un Doctorado Honoris Causa, significa que nuestra Universidad está convocada por una causa de honor y es que, tras un maestro, hay una vida de entrega absoluta, una utopía, una vocación, generosidad y rigurosidad sostenida en el tiempo, mucha pasión y un poco de sueños por un mundo mejor.

Hay personas que con su entrega conmueven al planeta entero y lo transforman, usted Doctor García Aretio es una de ellas y en la UNED de Costa Rica, sabemos reconocerlo.

Celebramos hoy sus inmensos aportes a nuestra reflexión y práctica educativa, ideas fundantes, retadoras, revolucionarias y transformadoras que sustentan

algunas de nuestras prácticas y modelos pedagógicos, nuestra mediación de contenidos, las diversas plataformas y nuestra interacción para los aprendizajes, todo lo que usted bien engloba en lo que entendemos con el término “diálogo didáctico”, lo conocemos muy bien aquí en la UNED.

Este es un merecido homenaje a su dedicación a la docencia, a la investigación y a la divulgación científica, que inicio en 1963, impulsando siempre una educación de cercanía, a pesar de las distancias, de las fronteras y las asimetrías, ha desdibujado usted con nosotros territorios, incluyendo y generando oportunidades para miles de personas en el mundo respondiendo a muy diversas realidades.

Compartimos un rico espacio de dialogo académico justamente para el 20 aniversario del Centro de Capacitación en Educación a Distancia (CECED), en el 2020 usted recordará muy bien, reflexionábamos sobre las nuevas competencias necesarias, para ese salto cuántico que estábamos dando como UNED, de pasar 100% de virtualidad, en un complejísimo, triste y difícil mundo pandémico, pero también lleno de oportunidades.

La Educación a Distancia, podemos decir que hoy nos une, no solo como esta causa de honor, sino también como para convocar a una causa para rebeldes, para visionarios valientes e insistentes, porque eso somos. Aquí también a la luz de su visita, lo reconocemos y lo celebramos.

Con la misma vehemencia con la que la educación a distancia enfrente grandes desafíos en su nacimiento, que usted bien teoriza relacionados con la necesidad de probarse a sí misma, hoy se aproxima rápidamente cambios radicales y contextos inimaginados, sus actuales reflexiones se entrecruzan con el uso de tecnologías disruptivas y procesos exponenciales que sin duda colocan a la educación a distancia en el presente y moldeando de manera definitiva e hibridando incluso la educación presencial de futuro.

El presente contexto de oportunidades también debe encausarnos a reflexionar sobre el mundo que queremos, hoy que somos testigos de terribles guerras, matanzas, genocidios y enormes asimetrías y diferencias, la educación de forma creativa tiene que acercarnos a la vida y al bienestar de la mayoría.

Celebramos su trayectoria como profesor, como fecundo teórico, como escritor, como compañero y cómplice, le tenemos muchísimo cariño en la UNED, pero no solo por su maravillosa y prolífica producción teórica, sino porque ha construido con nosotros a partir de prácticas una gran cercanía. Decenas de sus libros y artículos se encuentran en nuestro Centro de Información, Documentación y Recursos Bibliográficos, y son consultados por nuestros y nuestras estudiantes y justamente nuestro curso de “Teoría de la educación a distancia” lleva sus apellidos, pero son muchos sus logros y la vinculación de la UNED con su reflexión y su trabajo.

Sus 48 años como docente de grado y postgrado de la UNED de España, la dirección del Instituto Universitario de Educación a Distancia del Máster Internacional en Enseñanza y Aprendizaje Abiertos, su decanatura en la Facultad de Educación de la misma universidad. La dirección de la cátedra UNESCO de Educación a Distancia, su grado de catedrático emérito y sus cuatro anteriores Doctorados Honoris Causa, Colombia, México, Argentina y Ecuador. La publicación de más de 50 libros, sistematizando y proponiendo debates y diálogos siempre abiertos y vigentes.

Esa extensa producción intelectual ha hecho posible plasmar diversos enunciados teóricos y conceptuales que han incidido de manera determinante en nuestro quehacer, en los sistemas académicos y educativos a distancia del mundo entero.

Vamos a reconocer su participación en revistas, en comités científicos, en agencias para el mejoramiento de la gestión de la calidad educativa y específicamente aquí en la UNED, su participación en el Congreso Internacional sobre Investigación en Educación a Distancia, en el Congreso Internacional sobre Tecnología y Educación a Distancia, también en el plan de contingencia institucional para el Covid-19, usted estuvo aquí apoyándonos de manera remota, pero muy presente.

También en las conferencias y conversatorios como:

- ✓ “10 Desafíos de la educación a distancia desde el pensamiento de García Aretio”
- ✓ “El dilema de la calidad en la Educación a Distancia”
- ✓ “Variables destacadas que inciden en el éxito y fracaso de los estudiantes a distancia”
- ✓ “Temas actuales en la función tutorial a distancia”

Y una serie más de espacios que hemos compartido.

También en nuestros cursos como fundamentos y componentes de la educación a distancia, diálogo didáctico, perfiles de la docencia en educación a distancia y funciones de la persona tutora.

Talleres como “La tutoría presencial en la UNED”, entre otras capacitaciones, así como los planteamientos teóricos que se entretajan en nuestro interior y hacia afuera para acercarnos más a nuestra población estudiantil.

Finalmente, también su persona nos apoyó con la sugerencia para la inclusión de nuestra UNED, en el Consejo Internacional de Asesores de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia, cosa que agradecemos con el objetivo de generar una red de trabajo regional para la investigación, para el asesoramiento y la difusión de nuestro trabajo y la articulación en la región.

Por todo lo anteriormente expuesto de manera resumida, porque hay más que dejé por fuera por el tiempo, por su invaluable producción intelectual, la significativa contribución al pensamiento crítico en la UNED de Costa Rica, su gran calidad humana, es que la Comisión Ad-Hoc del Consejo Universitario, integrada por la señora Marlene Víquez Salazar, Maureen Acuña Cascante, el señor Eduardo Castillo Arguedas y mi persona quien la coordinó, acordamos otorgarle el Doctorado “Honoris Causa” a usted Dr. Lorenzo García Aretio.

Quiero también agradecer muy especialmente al CECED, que también nos apoyó en la construcción de esta semblanza e investigación para materializar este acuerdo.

Doctor, su legado permanecerá en nuestra Universidad y continuará brindando, interpelando y planteando retos para futuras generaciones de personas profesoras, tomadores de decisión, estudiantes, personas académicas, teóricos y teóricas que antecedan, porque su obra nunca perderá vigencia.

Que nos una la esperanza, que nos una la alegría y el amor, vida a la educación. Larga vida maestro, señor!

RODRIGO ARIAS: Buenos días tengan todas y todos. Bienvenidas y bienvenidos a esta sesión solemne extraordinaria del Consejo Universitario, con el propósito de entregarle al Dr. Lorenzo García Aretio, el Doctorado Honoris Causa, acordado por el Consejo Universitario.

Un cordial saludo a las señoras y señores del Consejo Universitario, del Consejo de Rectoría, autoridades y compañeras y compañeros de la UNED, también personas invitadas especiales que nos honran con su presencia, a Ángeles y a don Lorenzo.

A don Lorenzo de manera especial, la UNED de Costa Rica también es su casa don Lorenzo, porque la educación a distancia rompe fronteras, trasciende los límites y nos une un propósito de desarrollo para la humanidad.

También quiero resaltar que ayer el Dr. Lorenzo García Aretio en el marco del Congreso que llevábamos adelante con el ICDE, con el Consejo Internacional de Educación a Distancia, y la UNED, el Consejo del ICDE le otorgó el reconocimiento especial, el galardón individual de la calidad académica por sus muchos aportes al desarrollo y consolidación de la educación a distancia en el mundo y a lo largo de muchos años.

Le decía yo a don Lorenzo que es una visita a Costa Rica con doble reconocimiento, el que ayer le otorgó el ICDE en el marco del Congreso mundial, que se organizó con participantes de todos los continentes y una numerosa cantidad de investigadores, investigadoras, personal docente de universidades en el mundo vinculadas con la educación a distancia, la educación abierta, que nuevamente muestran lo que dije en las palabras de inicio ahora, la educación a

distancia trasciende las fronteras y une esperanzas, una expectativa de aportar al desarrollo de la humanidad.

Siempre he dicho que es como una cruzada nacional por la educación, creo que no es solo nacional, es internacional, para que por medio de las posibilidades, capacidades, opciones que abre la educación a distancia, puedan llegar esas opciones de crecimiento profesional, de crecimiento personal a miles de personas y de familias en todo el territorio nacional.

Nuestra UNED, la UNED de Costa Rica don Lorenzo, fue creada en 1977, cumplimos 46 años de fundada y fue inspirada en dos modelos que en ese contexto histórico comenzaban a dar sus primeros pasos alrededor de lo que viene a consolidarse como la educación a distancia.

Por un lado, la UNED de España, creada 5 años antes, y por otro lado, la Open University de Inglaterra, establecida en 1969. Entonces, nuestra UNED recoge elementos de la experiencia de estas dos universidades, incluso el rector de la UNED de España estuvo aquí en una visita previa a la creación de la Universidad Estatal a Distancia en nuestro país y entonces nos alimentamos como institución de esos primeros años de las instituciones más relevantes para nosotros en ese desarrollo moderno de la educación no presencial, como son las universidades de educación a distancia o abierta o en muchos casos, con ambos términos combinados.

Menciono esto porque con el paso de las décadas, también vamos pasando diferentes momentos históricos, y arrancamos de aquel escepticismo sobre esta modalidad educativa que estuvo presente en el proyecto de creación de la UNED acá en Costa Rica, pero también en la aceptación que a nivel mundial tenía o no tenía la educación a distancia en esos tiempos y de ese escepticismo conforme suceden diferentes eventos históricos, conforme se va convenciendo en la práctica y en la realidad, de todas las potencialidades de esta modalidad educativa, llegamos a ocupar más bien un papel de vanguardia en los tiempos actuales en cuanto a las oportunidades, capacidades, calidad, de los aportes que brindamos al desarrollo de la humanidad.

Ahora que tenemos una agenda mundial, la Agenda 20-30 con los 17 ODS, donde el último habla de alianzas para cumplir todos los demás, la educación a distancia es un espacio de alianzas que siempre se ha identificado de esa manera a lo largo de los años.

Nace aquí en Costa Rica en el año 81 la AIESAD, la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia, que integra un esfuerzo iberoamericano para fortalecer la educación a distancia en nuestros países y ahí se incorpora obviamente la UNED de España como un referente que guía también el devenir de las demás instituciones y en ese marco conocemos los aportes de don Lorenzo García Aretio, en cada uno de esos momentos históricos.

Yo recuerdo un primer libro que tuve la oportunidad de recibir y todavía lo guardo como un tesoro, "Educación a distancia y la UNED", del año 77 si no me equivoco, que sienta bases de lo que es la educación a distancia que en los principios de los fundamentos sigue siendo la misma, y nos guía con aspiraciones de quienes tenemos la oportunidad de servir en este tipo de instituciones. Nos guía a que se cumplan aquellos sueños que siempre tuvimos en la educación a distancia, de posibilitar opciones de aprendizaje para todas las personas, en todo momento, en todo lugar y a su propio ritmo.

Cuándo es eso posible sino hoy, con todas las herramientas que el desarrollo de la humanidad, no solo tecnológico, sino social, cultural, educativo, pone a disposición de modelos revolucionarios, innovadores que nuestras instituciones de educación a distancia han seguido a lo largo del tiempo. Instituciones que se han alimentado, se han inspirado de las aportaciones que don Lorenzo ha dado durante su vida, en todos nuestros países.

El año pasado tuve la oportunidad de dar unas palabras en un reconocimiento que se hacía a don Lorenzo García Aretio, en la Universidad Autónoma de Nuevo León, mencionaba algunas cosas por las cuáles debía reconocerse sus aportes a la educación a distancia y por medio de la educación a distancia, sus aportes al desarrollo de la humanidad, mencionaba entre otras, un reconocimiento por su larga trayectoria de docente investigador y pensador de la educación a distancia en sus diferentes etapas de desarrollo.

También un reconocimiento por su generosidad que le ha identificado a lo largo de la vida para compartir con entusiasmo el fruto de su producción alrededor de todas las diferentes aristas vinculadas con la educación a distancia.

Reconocimiento por su compromiso con los países de iberoamerica y a su desarrollo mediante asesoría, participación en congresos, seminarios, infinidad de formas de ayudar al desarrollo de nuestras instituciones. Por sus aportes a la AIESAD, esa asociación que nos ha unido, que nos ha integrado, que ha venido sumando más actores a lo largo de las décadas, consolidando entonces la importancia y el potencial de la educación a distancia para nuestros países, por la RIED, por la Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, asumida por don Lorenzo como director y que la lleva al primer cuartil en Escopus, la más citada y don Lorenzo, la persona más citada, en el campo de educación a distancia en el mundo, y que ahora pasa a ser incluso bilingüe, como una oportunidad donde desde iberoamerica le decimos a la humanidad, que hay una trayectoria que hemos recorrido inspirados por pensadores como don Lorenzo García Aretio, que han inspirado también a muchas instituciones y muchas personas en nuestras organizaciones a lo largo del tiempo.

A don Lorenzo, le ha identificado también en su desarrollo personal y profesional, una gran cercanía con la UNED, siempre me ha dicho que él siente un gran cariño por esta Universidad, por eso le decía que esta es también su Universidad, y no solo porque tiene el mismo nombre de la UNED de España, con diferencias,

Universidad Nacional de Educación a Distancia allá, Universidad Estatal de Educación a Distancia acá, pero es que, vuelvo a las primeras palabras que dije, la educación a distancia nos une más allá de las barreras, porque nos motiva a aportar al desarrollo educativo de nuestros países y decía en ese reconocimiento del año pasado, algo propio del tiempo en el que nos encontramos, que también es merecido el aporte, porque a lo largo de las décadas, en ese cambio de los contextos nacionales, económicos, sociales, culturales, pero sobre todo educativos, también don Lorenzo fue adaptándose a los cambios que se requerían para desarrollar investigación, para teorizar alrededor de las diferentes maneras en el cual nuestras instituciones pudieran responder a esos entornos cambiantes de la humanidad de cada uno de los diferentes países.

Y ese carácter de estudio, de cambio permanente, de reinventarse, de estar respondiendo a los nuevos desafíos que la humanidad siempre nos presenta, es una característica que identificó siempre a don Lorenzo y lo sigue identificando hoy.

En el marco de la pandemia del Covid 19, de ese tiempo tan difícil que tuvimos que enfrentar todo el mundo, toda la humanidad, todas las instituciones, también las universidades y las universidades a distancia, hubo una respuesta particular que la educación a distancia dio al mundo, más allá de nuestras propias instituciones, como soporte para que los cursos lectivos pudieran seguir adelante, no con los fundamentos, no con las bases sólidas que tenían las instituciones como las nuestras, especializadas en educación a distancia, pero sí ampliando ese abanico, esa cobertura de la educación a distancia para cubrir a toda la humanidad, todos los niveles educativos, y en ese contexto don Lorenzo también se convirtió en una persona que vino a dar consejos, a alimentar decisiones que se llevaban adelante en cada una de nuestras instituciones, respondiendo precisamente a ese cambio al cual teníamos que darle una respuesta y una respuesta inmediata en medio de la multicrisis que nos señalaba en ese momento, y en momentos como esos precisamente, tener personas que guien la toma de decisiones porque se han comprometido en la investigación, en descubrir a partir de los fundamentos y de las posibilidades que las diferentes tecnologías y el desarrollo de la humanidad podían sustentar para que nuestros modelos educativos dieran ese salto cuántico, que decía doña Catalina ahora, que llevamos adelante hace pocos años, aunque son muy pocos, parece que está muy largo, pero apenas fue en el 2020-2021. En esos momentos críticos tener voces, tener consejos, tener referencias que inspiren, nos ayudan a avanzar en dar las respuestas que en nuestros propios contextos teníamos que brindarles a las poblaciones estudiantiles de todos los niveles educativos y a las necesidades del país.

En ese momento contar con la alegría que don Lorenzo siempre transmite, ese compromiso que refleja en todo lo que tiene que ver con educación a distancia, su sabiduría, alimentada y construida a lo largo de las décadas fue también un elemento fundamental, no solo para la UNED en nuestro caso, sino para muchas universidades en Iberoamérica y en el mundo.

Agradezco mucho al CECED, que están acá todas las personas presentes, porque fue el Centro de Capacitación en Educación a Distancia, que hace poco cumplió 20 años de fundado, en el marco de cumplimiento de estas dos décadas, a principio de este siglo, configurado para que tuviéramos nuestra instancia de capacitación específica para nuestro profesorado en educación a distancia y que también, ha evolucionado con el paso de los lustros.

Agradecerle al CECED porque tuvo la iniciativa de pedirle al Consejo de Rectoría que llevara adelante el planteamiento formal para otorgarle el Doctorado Honoris Causa a don Lorenzo García Aretio por sus múltiples aportaciones al desarrollo de la educación a distancia en el mundo, en Iberoamérica y también en Costa Rica.

Esta iniciativa que nos trae el CECED, obviamente, el Consejo de Rectoría la acoge con entusiasmo y la plantea ante el Consejo Universitario, el cual toma el acuerdo de otorgarle este Doctorado Honoris Causa a don Lorenzo García Aretio.

Al final del apartado de considerandos en el acuerdo del Consejo Universitario, donde se hace una reseña de todas las razones que motivan darle este Doctorado a don Lorenzo, se dice que por todo lo anteriormente expuesto, por su trayectoria académica, su invaluable producción intelectual, la significativa contribución al pensamiento, las cuales sin duda, han aportado al quehacer académico de instituciones como la UNED de Costa Rica, es que se otorga este Doctorado Honoris Causa al profesor Dr. Lorenzo García Aretio, un honor que brindamos a don Lorenzo por todas esas y muchas más razones y nos honra a nosotros también como institución, ya que nos sumamos a aquellas que le han otorgado esa máxima distinción académica que brindamos las universidades y que nos enorgullece altamente el poderse lo entregar en esta mañana.

Muchas gracias Doctor, muchas gracias a todos y a todas por su atención.

VICTORIA CAMPOS: Muchas gracias señor rector por su mensaje.

Como intermedio artístico tenemos la presentación del Trío Morazán. Conjunto conformado por tres artísticas que personifican la excelencia musical con la armonía de sus instrumentos. La señora Carolina Durán en el violonchelo, el señor Jefferson Morazán en el violín y el señor Orlando Salazar en el piano.

A continuación se presenta el Trío Morazán, que nos deleita con Serenata Nocturna de Wolfgang Amadeus Mozart, Luna Liberiana del costarricense Jesús Bonilla Chavarría y Alfonsina y el mar de Mercedes Sosa. Arreglos musicales del señor Jefferson Morazán.

VICTORIA CAMPOS: Invito al señor Lorenzo García a subir al escenario para la entrega de esta máxima distinción.

La Universidad Estatal a Distancia y el Consejo Universitario otorgan el título Doctor Honoris Causa al profesor Dr. Lorenzo García Aretio, en reconocimiento a su trayectoria académica, su invaluable producción intelectual y su significativa contribución a la educación a distancia, las cuales sin duda han aportado en el quehacer académico de la UNED y de otras instituciones de Costa Rica.

LORENZO GARCÍA: Pueden imaginar que estoy emocionado, suelo aguantar bien estos tirones, pero, aunque sea para romper un poco, ustedes dicen que sé mucho de educación a distancia, que soy experto, de lo que no soy experto es en el estilismo, menos mal que todavía tengo humor para reírme de mí mismo. Estaba viendo la fotografía de hace 2 años que está ahí y mi estilismo y acierto me ha llevado a ponerme la misma camisa y la misma corbata, menos mal que el traje es distinto; les aseguro que tengo alguna corbata más y alguna camisa más.

Esto rompe un poco la emoción que me embarga.

Señor rector, ilustres miembros del Consejo Universitario de la UNED de Costa Rica, miembros del CECED, vicerrectores, decanos, directores de departamento, profesores de esta ilustre Universidad.

Me van ustedes a permitir que lea, porque si no leo no terminaría en toda la mañana, prefiero entonces ajustarme. Decía que, hace ahora 60 años y 9 meses inicié mi andadura como maestro en un centro educativo de la ciudad de Badajoz, la ciudad más poblada de la región de Extremadura, limítrofe con Portugal, para que se sitúen un poco. Tenía en aquel entonces 17 años y ya contaba con mi título oficial de maestro de primera enseñanza, seis décadas después, hoy, a mucha distancia de aquella ciudad, he sido investido Doctor Honoris Causa por quinta vez, en una quinta universidad, de un quinto país de este querido continente americano.

Ayer recibía en esta ciudad de San José el máximo galardón al que ha hecho referencia nuestro rector, el máximo galardón que otorga el más antiguo y prestigioso organismo mundial de educación a distancia, el Consejo Internacional para la Educación Abierta y a Distancia (ICDE), recibía de ellos el premio a la excelencia de una trayectoria de vida dedicada a la educación a distancia, y ello, amén de otros destacados homenajes, premios y reconocimientos internacionales que se me han otorgado en estos últimos años, quiero entender también últimos años de mi existencia, por eso, llegado a este punto de mi vida, la pregunta que constantemente me hago es ¿de verdad, merezco tanto? Humildemente, creo que no, pero cuando tantas instituciones, asociaciones y organizaciones internacionales me premian, trato de primero agradecer el honor y segundo

asegurarme de que entre las razones que los llevaron a otorgarme y a justificar este reconocimiento no existe error, no existe exageración.

Hoy me encuentro en una de aquellas destacadas instituciones universitarias que en la década de los años 70 del pasado siglo se atrevieron a romper paradigmas dando un salto casi al vacío para ofrecer una educación unimodal por encima de la convencional y permanente relación cara a cara entre docentes y discentes. Que atrevidos fueron sus predecesores, que audaces, que bravos, que valientes y que pioneros y precursores, década de los años 70 del siglo pasado.

Pues resulta que el Consejo Universitario de esta prestigiosa Universidad, con su rector al frente, hace 2 años, el 21 de octubre de 2021, acuerdan otorgarme, como también se ha indicado en este acto, este Doctorado Honoris Causa, inmenso agradecimiento a toda la UNED de Costa Rica, a todos los ilustres miembros del Consejo Universitario y de forma especial, al Centro de Capacitación en Educación a Distancia (CECED), de quién partió la iniciativa de esta investidura.

Inmensa gratitud a todos aquellos que, tras dos suspensiones por motivos de la pandemia, hicieron finalmente posible hoy la celebración de este acto. Deseo también agradecer profundamente la cariñosa, generosa y brillante *laudatio* que se hace antes de otorgar un reconocimiento de estas características que me ha dirigido la profesora Catalina Montenegro y las que se le sumó una segunda cariñosa palabras del señor rector, y amigo de esta Universidad, don Rodrigo Arias, muchas gracias por ese cariño que han mostrado en un *laudatio* que me ha emocionado, me ha llenado de orgullo, de satisfacción, me ha hecho recordar tiempos ya lejanos que parecían casi olvidados. Gracias, muchas gracias.

Queridos docentes e investigadores, queridos universitarios, en el ámbito académico no existe mayor distinción, más alto honor que un nombramiento de este nivel y que este Doctorado Honoris Causa provenga de una Universidad líder latinoamericano de la modalidad educativa a distancia me colma de satisfacción, me colma de orgullo. Desde hoy me siento, porque ustedes así lo han querido, un miembro más de este claustro, de esta querida Universidad.

A nivel internacional son muy escasos los reconocimientos académicos como este de alto nivel que se otorgan a científicos del área de la educación y menos aún si su dedicación fue a algo tan extraño durante décadas como la educación a distancia, ¿educación de segunda? Por ello, si me lo permiten, desearía ser partícipe de este honor a tantos académicos, a tantos investigadores que han dedicado o vienen dedicando gran parte de su vida a la noble tarea de innovar, fundamentar, impulsar y practicar formas educativas diferentes a lo que fue la relación presencial entre maestro y discípulo, siéntanse por favor, todos reconocidos, siéntanse todos premiados, siéntanse por favor representados en esta humilde persona.

Si este acto académico puede servir para inyectar valor a la investigación, a la teoría y a la práctica de los diferentes formatos existentes de educación a distancia, mi satisfacción y orgullo se van a elevar unos grados más.

Muchas gracias por tantas cosas buenas que puede suponer esta investidura para mí y para tantos docentes e investigadores que tratan de hacer lo mismo que yo, pero procurando mejorarlo. Y naturalmente, también deseo que aporte un valor añadido a esta prestigiosa Universidad.

Me disculpan, pero en este tipo de actos no puedo evitar nombrar a quienes lo son todo para mí, mi esposa, mis hijos, mis nietos y demás familia, ellos siempre están en mi corazón.

Ella, mi esposa siempre estuvo a mi lado apoyándome y presente en este tipo de actos, ahora no puede, ahora es ella la que necesita mucho más de mí, Lupita seguro que me estás viendo y escuchando en la distancia, un beso enorme para ti, te adoro, ya voy, espérame.

Bien, disculpen, queridos colegas hasta aquí los agradecimientos, ahora trataré de hurgar en solo algunas de las razones que han podido llevar a esta paradigmática universidad a otorgarme tan alto honor.

Realice mi segunda carrera, la licenciatura en Pedagogía en los inicios de andadura de una universidad recién creada, aunque muy poco creída en aquellos tiempos, año 70, año 72 al que hizo referencia también nuestro rector, la UNED de España.

Como pedagogo mis primeras inquietudes giraron en torno a la mejora de la docencia no universitaria, pero cuando trataba de iniciar mi tesis doctoral, en esa universidad, el bendito destino me llevo a tropezar con un maestro de maestros, el Dr. Ricardo Marín Ibáñez, que me impuso, sí, me impuso, yo me dejé porque sabia que él era un sabio, me impuso un giro copernicano en mi proyecto e inquietudes pedagógicas, -deja esa ocupaciones y preocupaciones académicas-, me decía, -ahí ya hay muchos que lo hacen bien-, lo decía así, -te vas a centrar en estudiar, en investigar sobre la educación a distancia que has disfrutado y sufrido como alumno y sobre la que ya has escrito algo que me gusta, ya te conozco un poco-, me decía, -y te auguró que podrás dar mucho en ese campo y probablemente llegarás a ser reconocido fuera de nuestras fronteras-, pues ilustre audiencia, dicho y hecho.

Así realice mi tesis doctoral años 80 y no he parado de hacer caso aquel insigne maestro al que debo tanto, hasta aquí y ahora, más de 40 años practicando, estudiando, investigando y formando sobre la educación a distancia, abriendo nuevos caminos, rompiendo esquemas, tratando de convencer, de ilusionar, generando tantos proyectos e iniciativas de instituciones y programas latinoamericanos y, en fin, siempre, siempre, venciendo resistencias.

Por ahí pueden ir las razones de tantos premios, homenajes y reconocimientos, he dicho venciendo resistencias, ¡ay las resistencias!, ¿saben ustedes cuantas de ellas, en aquellos primeros tiempos en España resistencias a la educación a distancia en sus universidades, incluso en mi propia UNED, en la sociedad española? Pero, que les voy a contar, que me dicen de las resistencias sociales, administrativas, políticas, académicas, de todo orden en esta querida comunidad iberoamericana, resistencias increíblemente aún vigentes en muchos países del área, en la era de la inteligencia artificial, pero ¿es posible?, lamentablemente creo que lo es.

En los años más duros del arranque e implantación de instituciones y programas educativos a distancia, especialmente algunas de aquellas primeras universidades y muy poquitos extraños investigadores, menos aún de lengua española entre los que me incluyo, peleábamos, al menos yo trataba de pelear con estudios, con argumentos sólidos por estos cuatro desafíos que yo me planteaba en aquella juventud de pasión por esto que acababa de descubrir.

Estos eran los cuatro desafíos, primero, me imponía el tratar de esforzarme y mostrar, qué era, en qué consistía la educación a distancia de calidad, explicar qué era. En segundo lugar, tratar de defenderla con sólidos argumentos de los ataques infundados que esa educación a distancia recibía del entorno social, político e incluso académico, vencer la resistencia a la innovación, ese era el segundo de mis desafíos, de mis objetivos.

En tercer lugar, me propuse estudiar, investigar y publicar sobre los fundamentos, posibilidades, estructuras, diseños, metodologías de estas nuevas formas de enseñar y aprender con el fin de mejorarla, proponiendo modelos, principios, metodologías, formas de evaluación, poniendo en valor en fin las posibilidades para la accesibilidad, la inclusión, la equidad y en cuarto lugar, el cuarto objetivo, el cuarto desafío, formar, capacitar mediante cursos, masteres, conferencias, seminarios, talleres, divulgación, etc, etc.

A lo largo de mi trayectoria como teórico y práctico, como estudioso investigador, como defensor convencido de las bondades de los modelos educativos no presenciales, siempre que partan de diseños y procesos adecuados me encontré, como digo con permanentes resistencias, frenos, críticas y oposición, burlas incluso a la implantación de estos modelos.

Queridos amigos, ¿a cuántas decepciones, sin sabores, malas caras, peleas dialécticas tuve que enfrentarme a lo largo de estos 40 años?, quizás por todo esto, ustedes y otros me premian, me reconocen quizás.

Recogiéndolo de una publicación mía de aquellos primeros tiempos, años 80, les muestro solo unas pocas de las resistencias tópicos y temores de aquella época como digo a la implantación de sistemas a distancias. Quizás les suenen 40 años después.

Les relato una breve selección, unas cuantas nada más. Lo que se decía allá a inicios de los años 80, cuando estábamos de alguna manera empezando, pues se decían cosas como estas, tengo recopiladas un montón de ellas aquí, solo esta decía:

“No es posible ofrecer una educación auténtica y de calidad a través de un sistema a distancia. Quizás se pueda transmitir contenidos, pero nunca valores, actitudes, criterios.”

Otro:

“El profesor formado para impartir clases más o menos magistrales cara a cara con los alumnos, no acepta ser sustituido por otros mecanismos de dudosa eficacia.”

Otro:

“Al sistema no se le reconoce un status universitario homologable al de los centros presenciales. Se sospecha que a sus titulados les va hacer enormemente difícil obtener colocación a través de estos estudios debido a su pobre reconocimiento.”

Otro:

“Se acepta esta enseñanza universitaria considerada de segunda categoría como mal menor, aunque se le acusa de precisar de muy fuertes inversiones en una época de crisis, años 80.”

Y la última de las que le he seleccionado:

“No es posible personalizar la enseñanza en un sistema donde ni siquiera se conoce personalmente al estudiante.”

Bueno, para no aburrirles en aquel escrito siguen otros tópicos resistencias de entonces, en esa publicación rebatía, ofrecía respuestas contundentes a cada una de esas afirmaciones, hoy claro nos resulta mucho más fácil contraargumentar que hace cuatro décadas ¿verdad?

Siempre y en concreto desde aquellos primeros tiempos del material impreso, el correo postal, el teléfono, el audio, el video, la radio, la televisión, respecto a esas resistencias y a mis inmediatas respuestas, siempre trate, lo tenía muy en mente, diferenciar la verdad, las evidencias, los hechos, diferenciarlo de las meras opiniones y dentro de estas, de las opiniones, distinguiendo las bien fundadas y argumentadas de aquellas otras que solo estaban sostenidas en la ignorancia, en la frase hueca o en el panfleto.

En los años 90 llegó internet, en la primera década de este siglo por destacar solo algunos hitos se consolidaron los entornos virtuales, irrumpieron los dispositivos móviles, la web 2.0 con sus redes sociales, etc, posteriormente los avances en la automatización de muchas tareas docentes, administrativas y de los propios estudiantes, hasta que la inteligencia artificial sobre todo en este último año, ha inundado nuestras vidas, ya me referiré un poquito a ella algo después.

Con todo esto, pregunto, ¿desaparecieron en siglo XXI las resistencias?, bueno, estimada audiencia, denme ustedes las respuestas, siglo XXI, año 2023, veamos, acerquémonos a los tiempos mas recientes, no me tengo que esforzar para que me crean al afirmar que nuestro campo educativo, y en tantas facetas de la vida, hubo un antes y después del COVID 19 y me voy a referir solamente a la educación universitaria.

Quizás una evidencia positiva ante tanto daño que supuso al confinamiento respecto a los sistemas educativos, fue quizás la de demostrar que los cambios en educación son posibles, incluso cuando se trata de transformaciones absolutamente radicales, es algo que quizás nos convenga reflexionar, pero no fue este el cambio anhelado, aquel al que nos enfrentamos en tiempos de pandemia, se trato de un cambio obligado, totalmente disruptivo que supuso pasar abruptamente de una docencia presencial a otra a distancia, sin tiempo para la adaptación.

Aunque estuvo bien que esos cambios improvisados supusiesen una solución temporal a un problema de máxima urgencia, es decir, a pesar de todo, la educación a distancia aportó soluciones incuestionables al grave problema del confinamiento y esto, aunque les pese a los más resistentes, a los más críticos.

Tras la cantidad de argumentos vertidos antes del confinamiento contra los sistemas universitarios no presenciales, que han venido siendo rebatidos una y otra vez a través de rigurosos estudios científicos, ahora tras la pandemia, los que andaban ansiosos de recuperar la presencialidad perdida, aducían y aducen otros argumentos sobre lo negativo de hurtar al estudiante de su presencia en el campus físico. Ya todos habían probado algo parecido a lo que llamaban educación a distancia, por lo que ahora si se creían legitimados y con más autoridad para opinar sobre esta cuestión.

Estoy seguro de que, en efecto, la experiencia de muchos docentes que se vieron obligados a virar ciento ochenta grados su acción educadora con la pandemia no fue positiva, demasiado hicieron de un día para otro, con convertirse de docentes presenciales en docentes en línea, pero esa encomiable tarea obligada nunca fue una educación a distancia tal y como la venimos entendiendo desde hace algún tiempo. Se trato de una educación urgente de ruptura, de ruptura brutal, abrupta, de crisis, de emergencia, precipitada, sin diseño, o mejor, aplicando un desarrollo en línea, o un diseño que se había hecho para la presencial.

Nada tuvo que ver esto con lo que hubiera sido una educación a distancia digital, bien diseñada e implementada, los críticos y resistentes sacaron conclusiones de esta situación y que reforzaron, las por ellos señaladas, como debilidades de la educación a distancia, pero ahí estuvimos de nuevo, para contra argumentar que probablemente muchas de esas conclusiones y resultados negativos que ellos publicaban, vinieron provocados entre otras razones, porque no hubo planificación, de hoy para mañana se cierran los centros, existieron problemas de conectividad y de equipamiento para muchos afectados, no se contó con plan alguno de capacitación docente, no existió preparación de los estudiantes respecto a la autodisciplina y autorregulación requeridos, porque la actitud negativa de muchos docentes pudo desnivelar los datos finales de cualquier consulta, valoración o investigación.

De esto les hablo con conocimiento de causa, al estar revisando constantemente lo que se venía publicando en aquellas épocas, resultados de dudoso rigor, de dudosa credibilidad, algunos fueron buenos evidentemente.

En esas épocas de confinamiento y post confinamiento, se escribió hasta la saciedad sobre este modelo y entonces resultó aun más frecuente que antes, que quienes atacaron, quienes se resistían a la educación a distancia en algunos de sus puntos débiles o en algunas de sus prácticas o presentaciones concretas de evidente escasa calidad, generalmente lo hacían comparando frente a una buena educación presencial, frente a una concreta y determinada práctica educativa presencial que fuese fuerte en esos puntos. Claro, así siempre fue fácil desprestigiar a esta modalidad y a quienes nos dedicábamos a ella.

La resistencia con esos argumentos podrían parecer probablemente más que fundadas. Estos críticos y resistentes no se les ocurría comparar fortalezas evidentes de las buenas prácticas en educación a distancia contrastadas con debilidades de una determinada presencial o con prácticas presenciales poco aconsejables que muestran escasos ejemplos de esas virtudes que se asignan a los modelos presenciales.

La calidad de las propuestas serias y rigurosas de la educación a distancia a estas alturas, amigos, está totalmente fuera de dudas y está respaldada por numerosos estudios y trabajos de investigación e informes internacionales, que sería tedioso traerles ahora a colación, pero los hay, los hay muchos, los hay muy buenos y bien contrastados.

Desde el confinamiento, algunas de las resistencias defendían que la educación virtual no puede erigirse en el nuevo paradigma educativo universitario, en algunos círculos se tuvo cierto temor a ello, por supuesto que no se intentaba sustituir a la enseñanza presencial de calidad, personalmente yo nunca lo hice, pero si ofrecer otra alternativa, otro paradigma diferente con sus propias singularidades, con sus propios valores.

También se han hartado de resistir, de atacar, argumentando que internet transmite datos, pero no valores. En realidad, este argumento dependería de los usos y selección que se haga de esos datos, para transformarlos en información y a través de la guía del docente y de una interacción de calidad, elevarlos a conocimiento, elevarlos a actitudes, elevarlos a valores, o ¿es que la palabra hueca y monocorde, de un mal docente presencial, en un aula, configura valores educativos superiores, que los que, por ejemplo, puede generar un excelente video y unas actividades de aprendizajes individuales o colaborativas ligadas a ese recurso?

Y siguen muy abundando en lo mismo, insisten desde las resistencias que no es viable un aprendizaje sólido, que no cuente con la cercanía presencial afectiva entre docentes y alumnos. Apuntan a que el docente debe armar vínculos emocionales que refuercen los meramente cognitivos, pues claro que sí, faltaría más, que esos vínculos generados en formatos educativos presenciales pueden conformarse como sólidos y rápidos, eso no debe ponerse en duda, claro, pero igualmente se configuran lazos afectivos, emocionales a través de la red, aunque hay que saber manejarse en esos entornos para lograrlo.

Es seguro que un buen docente a distancia consigue armar esos lazos de afecto, antes y por encima de los conformados por un mediocre docente presencial en su aula, doy fe de ello, se lo aseguro, reitero, verdades, evidencias y hechos, frente a meras opiniones. El alumno solitario, dicen, alejado del docente y de sus pares, pierde muchas posibilidades de interacción, de socialización, de colaboración, con lo que ello supone, para la formación integral.

Quizá en los inicios de la educación a distancia pudiera darse esa realidad, pero hoy más que nunca, esta modalidad hace posible quien puede dudar esto, la comunicación total, bidireccional y multidireccional, total, vertical y horizontal, en cualquier momento y en cualquier lugar.

Esta comunicación se convierte en próxima e inmediata, a golpe de clic se puede consultar al profesor y también a los pares para la resolución de dudas o para proponer respuestas posibles a las preguntas de otros, se posibilita la interactividad e interacción, tanto síncrona, como asíncrona, simétrica, como asimétrica.

Han venido diciendo quienes se resisten a estos formatos que la docencia “online” se limita a un intercambio oral, escrito, con imágenes, no pudiendo disfrutarse del lenguaje no verbal. Quizá sea así en algunas prácticas y por supuesto podría serlo en la antigua educación a distancia, se olvidó que existe hoy la posibilidad de relación visual síncrona, en línea, a través de la cual puede mostrarse también ese lenguaje no verbal, no hay argumento en ese sentido.

Parece que se da un valor superlativo a la coincidencia de docente y estudiante en un lugar material y temporal, para que así pueda producirse un trabajo relacional, colaborativo, colectivo, etcétera. Probablemente quienes aseguran eso, no han

actuado con grupos colaborativos en educación a distancia digital. Además de que puede trabajarse de forma síncrona y a cualquier hora, puede hacerse en asincronía y ustedes bien lo saben, los resultados parecen obvios, parecen incuestionables y es que esta más que probado, señores míos, en esa línea se criticó, recurrentemente la dificultad para motivar al estudiante a distancia, afirman que sería complicado potenciar la creatividad, la iniciativa, etcétera.

Progresivamente, esa dificultad que inicialmente pudo haberla, se vino superando, se presentan los materiales con un atractivo carácter multimedia, la libertad al navegar y la interactividad de las paginas web pueden mantener la atención y propiciar el desarrollo de la iniciativa, se facilita la posibilidad inmediata de ofrecer ángulos diferentes del contexto, de la idea, del acontecimiento, se potencia el logro y la espontaneidad, y la vertiente lúdica también del aprendizaje, no lo olvidemos que da excelentes resultados, la ramificación, los juegos serios, etcétera.

Siempre se dudó y por ahí continúan muchas de las resistencias, de la calidad, la eficacia y eficiencias de estos aprendizajes. Se olvida que en esta modalidad, el estudiante sujeto activo de aprendizaje, en mayor medida que en el formato presencial, este auto aprendizaje exige en mayor grado la actividad, el esfuerzo personal, el procesamiento y un alto grado de disciplina e implicación en el trabajo que se traduce, obviamente, en aprendizaje de mayor calidad.

Los argumentos en torno a la dificultad para activar principios pedagógicos permanentes, tales como, por ejemplo, la individualización, la socialización, la personalización, ha habido que contrarrestarlo con ideas, por ejemplo, como algunas de las que les cuento.

Miren, en la educación a distancia se potencia el trabajo individual de los participantes, ya que cada uno puede buscar, consultar, procesar lo que prefiera, en función de su tiempo, de su experiencia, de sus necesidades, de sus conocimientos previos, de sus intereses, así como profundizar una y otra vez, en aquellos temas más complejos.

Respecto a la socialización, más allá del respeto a la individualidad y potenciación de la autoestima, la formación a distancia digital propicia el trabajo colaborativo, el trabajo en grupo, el cultivo de actitudes sociales y de respeto, ya me referí con anterioridad a esto.

Y, en cuanto a la personalización, pues ¿qué les voy a decir?, la analítica de los registros, las analíticas de aprendizaje pueden favorecer una acción clara y decidida hacia un estudiante concreto, hacia un grupo con dificultades similares o ante situaciones problemáticas detectadas, se propicia así el autoaprendizaje personalizado, la adaptación, el aprendizaje adaptativo también, según las dificultades, las lagunas, los fallos o errores que se pudieran detectar.

Cuando las críticas o resistencias han girado en torno al acceso limitado, a determinados recursos y medios tecnológicos, no falta razón. El acceso a la

tecnología y a la conectividad aun no forman parte de los derechos universalmente reconocidos, esto es una realidad, aun contando con esta incuestionable debilidad, dirán ustedes, -a ver ahora por donde sale el profesor García Aretio-, porque claro, esta diciendo que esto es verdad. Pues contando con esta incuestionable debilidad, yo les preguntaría, ¿qué modalidad a prestado un mayor servicio, por ejemplo, al acceso a estudios universitarios, a la inclusión, a la equidad? En efecto queda superado el acceso limitado a la formación por razones labores, residencia, familiares, etcétera. Los alumnos pueden acceder a todo tipo de documentos textuales, audiovisuales, informáticos de los más prestigiosos autores, en cualquier espacio y tiempo, o sea, que la limitación que se propone por el problema de la conectividad de la universalización de la conectividad, es cierto, pero seguimos prestando un servicio incuestionable al acceso, a la equidad, a la inclusión.

En línea similar, con respecto a la educación digital, se la tacha de generar altos costes, tanto a las instituciones, como a los usuarios, sin embargo aparecen ventajas en cuanto a la alta relación costo beneficio de las plataformas digitales, se ahorran gastos de desplazamiento al centro, se evita en su caso el abandono al puesto de trabajo o del centro donde pudiera realizarse estos estudios, para docentes y autores de materiales se facilita la edición y la introducción ilimitada de cambios en los mismos para mantenerlos siempre actualizados, en fin, se propicia economía de escala.

Resulta evidente que buena parte de estas resistencias y otras de menor alcance, son debidas, salvo honrosas excepciones, a la ignorancia, al desconocimiento serio de estos formatos educativos y como en todas las innovaciones tecnológicas, algunas resistencias se han venido basando en ciertos miedos a perder privilegios, a perder poder, a perder dominio de la situación, incluso a perder el puesto de trabajo.

Como puede observarse los resistentes y críticos siempre señalan alguna posibilidad desde la presencia, que serían difíciles de alcanzar en la distancia, ya he rebatido buena parte de ellos, sin embargo, en pocas ocasiones se proponen posibilidades con que cuenta la educación a distancia y que son más difíciles de encontrar en la presencial, en esto parece que ellos juegan mejor que nosotros, también ya he señalado varias con anterioridad, pero ahora voy a apuntar otras solo esquemáticamente.

Con respecto a la presencial, la educación a distancia han querido decir, somos mejores, por ejemplo en que esta educación es más abierta, es más accesible, más inclusiva, más flexible en todas las variables curriculares, más eficaz en la posible calidad de contenidos, ofrece más posibilidades de interacción e interactividad direccional y multidireccional, es más incentivadora de la motivación, creatividad e iniciativa, facilita un mayor respeto a la privacidad si es lo que se desea, procura más oportunidades para la forja del autocontrol, la autogestión, autodisciplina, la madurez, facilita más posibilidades para recabar evidencias y registros para una evaluación continua, también para la autoevaluación,

heteroevaluación, coevaluación, multiplica el acceso instantáneo e ilimitado a ingente cantidad de información, contenidos y recursos, proporciona mayor velocidad de respuesta, búsquedas, automatización, se valora la permanencia y revisión del mensaje digital cuantas veces se desee, promueve gran facilidad para actualizar materiales y contenidos.

Señoras, señores, creo que no tengo que seguir, creo que es más que suficiente, en muchos de los aspectos señalados, la enseñanza presencial no puede llegar ni siquiera a acercarse, es materialmente imposible, entonces, ¿ventajas, inconveniente, resistencias?, ¿a qué?

Y la guinda, ahora llega la inteligencia artificial, ¿y ahora qué? Llevamos prácticamente un año con la irrupción atronadora, el “bum” de la inteligencia artificial, la inteligencia artificial generativa y llegó como no, también a la educación, ¿o aquí no? Pues sí, la inteligencia artificial en la educación, y en la educación a distancia.

Los críticos, los resistentes, los inmovilistas, como ha sucedido históricamente con todos los cambios e innovaciones, van a objetar, lo llevan haciendo todo este año, en contra, con argumentos, ¡atención!, que sin duda van a requerir mucho debate.

Estas objeciones arrojan luz sobre las preocupaciones legítimas y muy dignas de consideración relacionadas con el uso de la inteligencia artificial en la educación. Les voy a seleccionar esquemáticamente solo algunas, esto hay que debatirlo y reflexionarlo, problemas de privacidad y seguridad de datos personales de los estudiantes, dificultades para universalizar la accesibilidad y asequibilidad a esa tecnología, aumento de brechas, pérdida de la interacción humana de valor, preocupación por la sustitución o desplazamiento del docente, pérdida de habilidades cognitivas y del aprendizaje profundo al contar con respuestas rápidas, fáciles, sin necesidad de esfuerzo intelectual, trabajo en equipo y colaboración, ¿para qué?, si ya tengo las respuestas, me las da la inteligencia artificial, disminución de la creatividad, dada la capacidad aparentemente infinita de la inteligencia artificial para generar propuestas imaginativas, menor empatía y comprensión emocional que el docente humano, uso deshonesto de estas herramientas, plagio, por ejemplo.

Habrá que estar atento a la parte cierta de riesgo que suponen algunas de estas afirmaciones y otras de corte similar y ya creo, que hemos de exigir regulaciones claras por parte de los gobiernos y de los organismos internacionales sobre este fenómeno, ya se está moviendo esto, ya existen algunas regulaciones, al menos en Europa, conozco más que aquí en América Latina, pero bueno, la aplicación de la inteligencia artificial en la educación universitaria ofrece una serie de ventajas muy significativas y están respaldadas por posibilidades de transformación y mejora en varios aspectos, me refiero solo a algunos, también de forma esquemática.

Que les parece que la automatización de tareas administrativas nos va a liberar bastante de tiempo, nos está liberando de tiempo a los docentes y a los administrativos, que les parece la tutoría inteligente que orienta, que retroalimenta personalmente, el aprendizaje personalizado, ya me he referido a la analítica y a sus inmensas posibilidades, la ayuda instantánea, autoevaluación, respuestas inmediatas a preguntas comunes de los estudiantes, la generación de contenidos educativos, que van a estimular el pensamiento crítico si lo sabemos manejar bien, van a estimular la creatividad, además de ofrecer también retroalimentación automática a los estudiantes, una evaluación automatizada, sin sesgos, ¿tiene problemas la evaluación?, indudablemente, y es algo que se está debatiendo en la mayor parte de universidades, pero que esas posibilidades de hacer una evaluación sin sesgos, es que a veces son inevitables, que esto puede diagnosticar tareas, rendimientos, compromisos y comportamientos de los estudiantes, la retroalimentación inteligente e inmediata que facilita la intervención temprana, estamos hablando de retroalimentación inmediata para que el estudiante pueda profundizar, rectificar, cambiar su ruta, acceso equitativo a materiales educativos en cualquier momento y lugar, posibilidades para la investigación, ustedes que son investigadores, las revisiones y temáticas, yo soy director editor de una revista, como señaló antes nuestro rector, y ahí también nos estamos ya encontrando con serias dificultades y problemas para detectar donde funciona la inteligencia artificial, en algún caso todo esto es opinable, si aquello está bien hecho, revisiones y temáticas, búsqueda y análisis de datos a gran escala, va a facilitar mucho el trabajo del investigador.

Como en toda innovación, se precisa de la investigación que nos muestra la evidencia científica en torno a estas ventajas. Se señalan las ventajas, pero insisto, me estoy moviendo en el ámbito de las revistas científicas, existe aún poca investigación seria y rigurosa sobre evidencias, resultados, mejoras de los aprendizajes con determinadas metodologías que estén utilizando esta inteligencia artificial.

Por eso yo, amigas, amigos, les animo a indagar, a investigar, a participar en proyectos en esta línea y posteriormente a publicar, como decía ayer, tenemos que seguir publicando en inglés, es la lengua de la ciencia, pero siempre intentemos hacerlo si es así, si es que hemos publicado en inglés, intentemos también hacerlo en español, es muy probable que estas aparentes ventajas de la inteligencia artificial en la educación, podrán redefinir nuevas formas de enseñar, nuevas formas de aprender, probablemente van a optimizar la administración académica y van a abrir nuevas vías de investigación y colaboración, van a preparar a los estudiantes para un futuro educativo y profesional, muy diferente y preveo que más prometedor.

Señalados algunos inconvenientes y ventajas de la inteligencia artificial en educación, los responsables institucionales deberán acometer varios retos que yo creo ya va siendo tarde, si no han iniciado los debates y consecuente toma de decisiones.

Bueno, queridos colegas, termino. Estimada audiencia, para batir las resistencias, al buen uso de la inteligencia artificial en los procesos educativos a distancia y para ahondar en la investigación sobre sus inconvenientes y ventajas, posiblemente mis queridos, ya no me vayan a encontrar, si que espero todavía tener la oportunidad de continuar compartiendo en redes sociales aquellas informaciones y documentos de valor, sobre todo, como les decía, brindándoles a través de la RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia de la AIESAD, los más relevantes y actuales estudios e investigaciones sobre el campo que nos ocupa y apasiona.

En fin, al término de esta disertación, podrían ustedes preguntarme si mereció la pena que me dejase la piel tantos retazos de mi vida, tanta incompreensión peleando contra viento y marea por convencer, por argumentar en favor de esta educación a distancia de calidad, por investigar, por abrir nuevas formas de enseñar y aprender, por ofrecer modelos aprovechables en tantas instituciones y programas, por formar, por capacitar, ¿mereció la pena? Seguro que ya saben las respuestas, mi respuesta es que sí mereció la pena y si naciera de nuevo volvería a hacerlo. El futuro es de ustedes. ¡Muchas gracias!

VICTORIA CAMPOS: Agradecemos al Doctor García Aretio por su disertación y compartir una vez más su conocimiento con nuestra comunidad universitaria.

Esperamos que haya disfrutado su estancia en Costa Rica, su estancia en la UNED que es su casa también.

Muchas gracias por sus invaluable aportes a la UNED y a la educación a distancia, es un honor tener su presencia hoy aquí.

Muchísimas gracias a las personas que nos acompañaron en esta ceremonia presencialmente y a quienes lo hicieron a través de la transmisión en vivo. Esta sesión se realizó en conjunto con la Secretaría del Consejo Universitario, la Oficina Institucional de Mercadeo y Comunicación y Audiovisuales UNED.

RODRIGO ARIAS: Habiendo cumplido con el propósito de esta sesión extraordinaria soluemne del Consejo Universitario, y entregado el Doctorado Honoris Causa al Doctor Lorenzo García Aretio, damos por levantada la sesión 2995-2023. Muchas gracias y buenas tardes.

Se levanta la sesión al ser las once horas con cincuenta minutos.

RODRIGO ARIAS CAMACHO
PRESIDENTE
CONSEJO UNIVERSITARIO

IA / KM / PL / MR / WF ***